

EXPERIENCIA DE COVID-19 CONFINAMIENTO: SPENCER

Desde mediados de marzo, cuando la pandemia de Covid-19 estalló con intensidad en nuestra área, la comunidad de Saint Joseph's Abbey en Spencer ha estado viviendo una nueva realidad, siguiendo protocolos de seguridad obligatorios que incluyen distanciamiento social apropiado incluso en el coro. Hemos limitado radicalmente nuestros viajes fuera del recinto, a excepción de emergencias médicas. Y un par de hermanos realizan viajes de compras semanales a los mercados locales solo para lo esencial. Estamos agradecidos de que ninguno de nuestros monjes haya sido infectado.

Debido a que aún no podemos recibir huéspedes o visitantes, somos más conscientes que nunca de nuestra conexión con la Iglesia en general. En verdad, los fieles son parte integral de nuestra vida monástica, especialmente aquellos que frecuentan nuestras capillas de huéspedes para la Eucaristía, la Liturgia de las Horas y la oración silenciosa. Algunos visitantes que aman la belleza de nuestro entorno o extrañan orar en la iglesia con nosotros, continúan viniendo a la Abadía, caminando por las áreas alrededor de la entrada de la iglesia o sentados en pequeños grupos en el césped junto a la casa de huéspedes. Y en una reciente tarde de primavera, notamos a un invitado que usaba obedientemente su máscara facial y estaba de pie piadosamente afuera de una ventana abierta de la iglesia escuchándonos cantar Completas. Quizás nuestra mayor frustración ha sido nuestra incapacidad para dar la bienvenida a los peticionarios y candidatos, especialmente a algunos que están listos para comenzar su discernimiento de un mes. El director vocacional se mantiene en contacto con estas personas y esperamos recibirlos más adelante en el año.

Hemos llegado a comprender más que nunca nuestra necesidad de oración y conectividad humana para sostenernos en la esperanza. La realidad de la pandemia nos ha llevado a adentrarnos más profundamente en el misterio de nuestra vida oculta de trabajo y oración, confiando en que será una gracia curativa para todo el pueblo de Dios.